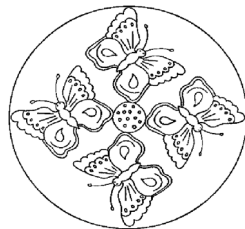


# Círculos de Mujeres y Biblia

## Módulo 3 y 4



Propuestas de reflexión y producción  
para una Teología popular y feminista



ctrabaj@gmail.com  
<https://linktr.ee/rajab.argentina>  
2023

# Círculos de Mujeres y Biblia

*Propuestas de reflexión y producción  
para una Teología popular y feminista*



**Equipo "Género y Biblia"  
Comunidad Teológica Rajab  
Argentina  
2023**



## **Contenido**

<b><i>Presentación</i></b>	3
Presupuestos teológicos y metodológicos	4
<b><i>Modulo 3 Acompañarnos como mujeres</i></b>	6
Semana 1 Mirar la vida cotidiana	8
Semana 2 Mirada desde la Memoria de las mujeres	12
<b><i>Glosario</i></b>	16
Semana 3 Lectura narrativa y orante de la Biblia	19
Semana 4 Creatividad y escritura testimonial	22
<b><i>Modulo 4</i></b>	25
Semana 1 Mirar la vida cotidiana	27
Semana 2 Mirada desde la Memoria de las mujeres	34
Semana 3 Lectura narrativa y orante de la Biblia: Un abordaje desde el método de las historias de vida. El libro de Rut	38
Semana 4 Creatividad y escritura testimonial	50

## Presentación

Somos un equipo de mujeres educadoras y teólogas que desde hace 20 años animamos los Encuentros Nacionales de "Género y Biblia" en Argentina.

Nuestra perspectiva de trabajo es popular, ecuménica, crítica y liberadora; totalmente autónoma de toda institución educativa, política o religiosa.

En estos años hemos desarrollado temáticas relacionadas con la vida cotidiana de las mujeres, tales como salud, migraciones, economía, territorios, cuerpo, violencia, sabiduría, soberanía alimentaria, indagando críticamente los discursos que cada cultura despliega para construir sus imaginarios, órdenes sociales, mandatos, marcos jurídicos, concepciones acerca de la vida, el cuerpo y la salud de las mujeres.

La pedagogía de nuestros encuentros tiene como punto de partida la realidad, recuperando la memoria y los aciertos en los senderos de las mujeres y analizando las causas y los condicionamientos ideológicos (culturales, políticos, económicos, filosóficos, religiosos, pedagógicos) de tantas encrucijadas que demoran nuestros pasos. En todo buscamos recrear nuestras prácticas y realidades cotidianas para que fluya la vida en abundancia que deseamos para todos y todas.

En todo ello la Hermenéutica Bíblica Feminista nos ofrece herramientas para abordar críticamente la lectura de narrativas arquetípicas fundantes de la identidad creyente de muchas mujeres y sus comunidades de fe. Creemos que la Palabra liberada es liberadora, por eso la tarea es no solo sobre el texto sino sobre el texto y la vida. Bienvenidas!

## Juntas buscamos....

- Compartir nuestras experiencias y saberes de mujeres.
- Tomar conciencia del significado de nuestro ser de mujeres desde el propio lugar social, en el marco de una mística solidaria, en clave cristiana, ecuménica y holística.
- Analizar críticamente el impacto de la realidad social, política y económica en la vida cotidiana y las prácticas de organización popular.
- Leer e interpretar la Biblia con ojos de mujeres, integrando aportes de otras disciplinas, desde una perspectiva de género, poscolonial y despatriarcalizadora.
- Cultivar una espiritualidad y una teología que celebre y reafirme nuestro ser de mujeres, nuestras palabras, nuestras memorias, nuestros afectos, nuestros cuerpos, nuestra esperanza, nuestra creatividad...



## Presupuestos teológicos y metodológicos

Nuestra Lectura Popular y Orante de la Biblia asume que la vida cotidiana es un “lugar teológico.” Esto supone que las vivencias, las experiencias y la historia interpretada desde el punto de vista de la fe son un lugar privilegiado donde Dios habita y se manifiesta, en el pasado, en el presente y en el futuro, haciendo de la historia un lugar sagrado.

Esta dimensión, de las “*pequeñas cosas*”, ha sido frecuentemente invisibilizada y poco valorada, mucho más aún en el caso de la vida de las mujeres. Por tal motivo encontraremos en nuestros módulos dispositivos que nos ayudarán a recuperar este tesoro escondido a fin de integrarlo a nuestra perspectiva de lectura bíblica.

Con una metodología sencilla y práctica buscaremos poner en el centro de nuestra atención la vida, las experiencias y las luchas cotidianas del hoy que nos acontece junto a otros y otras. Poner en el centro la vida cotidiana implica una pedagogía de lectura e interpretación bíblica por la cual buscamos reconocer los signos de la presencia de Dios aún en medio de la complejidad incierta y provisoria que nos atraviesa en el día a día.

Como ya dijimos, la vida en su complejidad será nuestro punto de partida, procurando ampliar la mirada con herramientas de lectura crítica, para luego ir a la Biblia y finalmente volver a la vida para recrear y transformar lo que sea necesario.

Nuestro recorrido tendrá 10 trayectos mensuales que llamamos módulos. Cada uno de los módulos propone un objetivo específico a trabajar cada semana:



1ra semana:

Mirar críticamente nuestra vida cotidiana.

2da semana:

Ampliar nuestra mirada desde la memoria de las mujeres



3ra semana:

Ir al encuentro de la Palabra en clave narrativa, orante y dialogal.

4ta semana:

Recrear y nutrir nuestra identidad personal y compromiso comunitario.



# Acompañarnos como Mujeres



## Módulo 3

### MÓDULO 3. ACOMPAÑARNOS COMO MUJERES

En el anterior Modulo 2 hemos reflexionado sobre nuestras genealogías de fe, observando que el misterio de Dios que habitamos y nos habita tiene múltiples facetas que hemos experimentado a lo largo de la vida, conducidas por la memoria creyente de quienes nos precedieron en una familia y tradición comunitaria.

*“El Dios del misterio inagotable, que es inefablemente otro, acompaña al mundo en el tejido de la historia, y es por tanto más cercano a nosotros que nosotros mismos. Dios Sofía está más allá, con y en el mundo; detrás, con y frente a nosotros; arriba, al lado y en torno a nosotros.*

*(...) Como aspecto básico, el símbolo de la Trinidad evoca una vitalidad en Dios, un trato dinámico con el mundo que apunta a un movimiento circular dentro de la divinidad, en una relación inimaginable. La relacionalidad de Dios con el mundo, mediante una actividad creadora, redentora y renovadora, sugiere a la mente cristiana que el propio ser de Dios es, de algún modo, algo diferenciado, pero desde la semejanza. No un monarca aislado y estático, sino un misterio de amor relacional, dinámico y tripersonal...” (1)*



El misterio de la presencia de Dios en la historia que podemos experimentar en nuestras prácticas de mujeres es el de una **relación de amistad** que nos inspira a dar más pasos en esta búsqueda de aprender a *acompañarnos como mujeres*.

Pero nuestras experiencias de redes, no jerárquicas, horizontales, circulares, democráticas y solidarias, no encuentran siempre en la imagen masculina jerárquica del Dios Trinitario un lenguaje que represente suficientemente la mística y la ética que sustente nuestras prácticas.

En este módulo la propuesta será revisar críticamente los modelos de relación entre mujeres que hemos heredado de nuestras culturas, y que hasta hoy siguen vigentes en el imaginario social en el cual vivimos, y tomar conciencia de la urgente necesidad que tenemos de recrear nuevas formas de pensar y hablar sobre el misterio de Dios de tal manera que también nuestras vidas y nuestras relaciones proclamen al Dios de la Vida que habita entre nosotras.



NOS ENSEÑAN A COMPETIR  
Y A SER RIVALES  
PERO CÓMPICES  
SOMOS +  
FUERTES  
Y  
HERMANAS  
¡NO  
SOMOS  
ENEMIGAS!

SORORIDAD



SOMOS INDESTRUCTIBLES. CUIDÉMONOS - DEFENDÁMONOS

Imagen de Selena Frida



## Semana 1 Mirada desde la vida cotidiana

Muchas realidades han sido posibles gracias a la alianza entre mujeres pero la mayoría de las veces esto ha implicado remar contracorriente, frecuentemente encontrando decepciones, frustraciones y sinsabores.

La cultura no nos ha enseñado a ser amigas. Antes bien, desde pequeñas, en los cuentos clásicos, encontramos modelos que ponen en duda la posibilidad de relaciones de confianza entre mujeres. Tomaremos el caso del cuento de Blancanieves, tan solo para revisar nuestros imaginarios más arcaicos.

Este cuento nos enfrenta con uno de los conflictos humanos básicos que es cómo relacionarnos entre mujeres a partir de la relación básica con nuestra madre. Dicho de otro modo, el problema básico que plantea este cuento es la competitividad y rivalidad en las relaciones básicas entre mujeres, especialmente entre la madre y la hija, pero que como modelo terminamos reproduciendo en algún momento.

En muchos cuentos la dificultad de plantear el tema respecto a la relación con nuestra madre se resuelve disociando a la madre buena, idealizada, de la madre mala (la madrastra). Mas aun, la malvada reina que llegó a ser madrastra de Blancanieves está revestida de un atractivo manto de belleza y poder que encubre sus auténticos sentimientos.

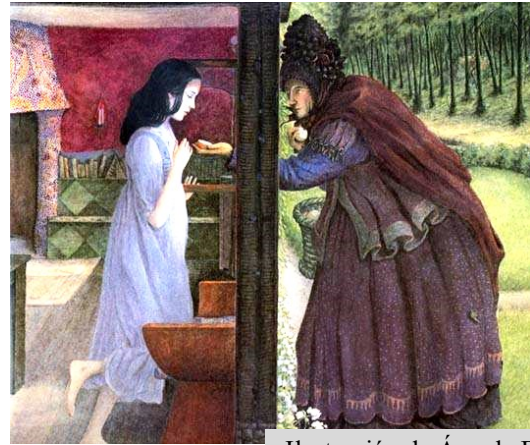


Ilustración de Ángela Barrett

Según algunas autoras (2) para reconocer esta difícil cuestión será útil considerar tres categorías de análisis que nos ayudarán a mirar más críticamente nuestras relaciones. Ellas son: *competencia*, *competitividad* y *rivalidad*.

La palabra **competencia** se refiere (según su etimología) a una tensión o esfuerzo. En nuestras relaciones entre mujeres, entre quienes somos pares, la *competencia* es el esfuerzo que hacemos cada una para “ser mejor que...”, “superior a”. Su característica sería el esfuerzo que se realiza para sacar lo mejor de una y obtener como resultado el hecho de superar al contrincante.

En la **competitividad**, aparecen otros aspectos más negativos. Su objetivo es más agresivo que el predominante en la competencia, pues habría intencionalidad y/o proyecto de destruir al “otro”. Es un proceso cuya producción genera sufrimiento, ya que moviliza afectos primarios como el odio, los

celos, la envidia, la rabia, etc. Estos sentimientos ahogan nuestra mente y nuestros afectos y nos volvemos incapaces de abrir espacio para que la otra o las otras puedan señalar lo que podría ayudarnos a hacer una autocrítica. El deseo de superar a la otra y destruirla quitándole espacio, posibilidades, voz y poder, produce mucho sufrimiento en nosotras, en la otra, en el grupo y sobre todo impide tejer redes y alianzas de solidaridad y amistad.

“La competitividad se diferencia de la competencia por su capacidad o intencionalidad destructiva, producto del temor a ser burlada por otra mujer colocada en el lugar del modelo o del ideal; de este modo ocupa simbólicamente el que originariamente fuera lugar de la figura materna. (...)”

La competitividad implica una comparación, casi siempre permanente, con quien ocupa el lugar del ideal, y genera una tensión conti-

nua y displacentera en la relación con la otra mujer a la que sería preciso sobrepasar de cualquier manera; no alcanzaría con llegar a la misma altura del ideal, sino que sería preciso avanzar sobre el para colocarse a su vez en la posición de quien mira a la rival (que antes ocupó el lugar del ideal) para burlarse de ella. Dicha burla se explicita de distintas formas, y no siempre se evidencia de acuerdo con el canon de lo que se entiende por burlarse de otra persona; puede ser transformada en discriminaciones, omisiones, críticas mordaces, calumnias, traiciones, psicopateadas, etc...”

Por otra parte, mientras la competencia se da en el plano de las ideas y los pensamientos, la **rivalidad** se da cuando dos personas desarrollan la competencia en el plano físico. Rivalidad, “dos que beben de la ribera del mismo río, quitándole algo a otro”.



Los contenidos del imaginario social proponen que la competitividad es de naturaleza esencialmente femenina pero nosotras DENUNCIAMOS que es una conducta heredada y aprendida a través de siglos, a partir de los esquemas que la sociedad patriarcal promovió e impuso entre las mujeres debilitando o poniendo bajo sospecha toda forma de asociación entre pares.



Por ejemplo, en la publicidad o en las novelas pueden verse los típicos conflictos de competencia por la belleza, por la figura física, por quién cuida mejor a su familia usando determinados productos de limpieza o marcas de alimentos, por quien tiene más éxito y admiradores, etc.

Frente a esto tenemos que empezar por revisar en nosotras mismas las actitudes que hemos incorporado a través de la cultura.

Podemos registrarlo en nuestros Cuadernos de Bitácora para tenerlos más presentes:

- ⇒ En primer lugar *reconociéndolos* vigentes entre nosotras y en nuestro entorno social.
- ⇒ En segundo lugar *detectando* los modos como se activan inconscientemente en nuestra cotidianidad.
- ⇒ En tercer lugar *tomando postura* frente a ellos para desarticular esta telaraña en la que las mujeres caemos con mucha facilidad.

### **Fuentes**

1. JOHNSON ELIZABETH A. LA QUE ES. EL MISTERIO DE DIOS en el discurso teológico feminista. Herder. Barcelona 2002. pág. 248 .

--CTRajab Imágenes de archivo

2. CRIVELLI LILIANA – GATICA ALICIA – VIDAL LILIANA – Con la colaboración de EVA GIBERTI, *La otra y yo. Una mirada sobre la competitividad entre mujeres*, Editorial Sudamericana, Buenos Aires, 1996, pp. 22-23.

3. GIBERTI EVA, *La competitividad y la burla*, en *La otra y yo*, pág., 29-30.



*Mis anotaciones de bitácora...*

A large rectangular area with a light purple background, containing horizontal dotted lines for writing. A semi-transparent image of two people looking at a document is centered within this area.



La alianza de las mujeres, y de las mujeres creyentes en particular, es tan importante como la lucha contra otros fenómenos de opresión que vivimos en el mundo de hoy.

La experiencia de sororidad se refiere a la posibilidad de construcción de una nueva trama de relaciones que nos fortalezca en lo personal y en lo comunitario, y que a la vez constituya un testimonio de que las mujeres no somos enemigas por naturaleza.

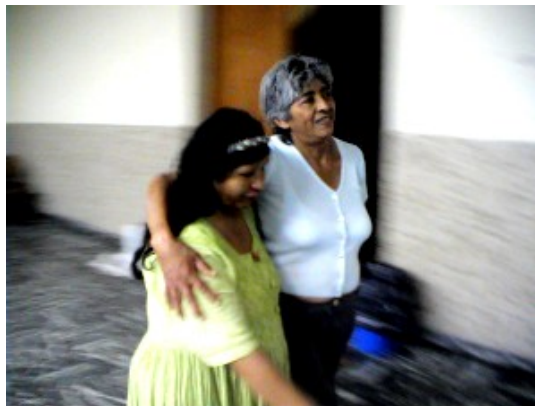
La palabra sororidad significa la hermandad entre mujeres, es decir percibirse como iguales que eligen aliarse, compartir y cambiar su realidad.

Las francesas, entre ellas Gisele Halimi, llaman a esta nueva relación entre las mujeres sororité, del latín sor, cuyo significado es hermana. Algunos historiadores dicen que fue Santa Clara de Asís quien lo usó por primera vez. Las italianas dicen sororità y affidamento y las de habla inglesa la llaman sisterhood.

La acepción para esos vocablos es la misma: esa amistad entre mujeres diferentes y pares, compañeras que se propo-

nen trabajar, crear y dar testimonio de que se encuentran y reconocen mutuamente para vivir la vida con un sentido profundamente liberador.

La sororidad está basada en una relación de amistad, pues en las amigas las mujeres encontramos a una mujer de la cual aprendemos y a la que también podemos enseñar, es decir, a una persona a quien se acompaña y con quien se construyen alianzas para la vida.



La experiencia de sororidad propone superar el concepto de solidaridad. La diferencia radica en que la solidaridad refiere a un intercambio que mantiene las condiciones tal como están; mientras que la sororidad, implica la modificación de las relaciones y la superación de las desigualdades.

La sororidad se traduce en hermandad, confianza, fidelidad, apoyo y reconocimiento entre mujeres para construir un mundo diferente sabiendo también que desde tiempos antiguos hubo mujeres que trabajaron para lograr relaciones sociales favorables para ellas y para nosotras, recordando siempre que todas somos diversas y diferentes, pero nunca desiguales.

## La sororidad como propuesta de acción para desarmar la lógica de la guerra

El modelo patriarcal expresado en el androcentrismo -lo masculino como centro: masculino, blanco, ilustrado, occidental rico, heterosexual, adulto, heroico, militarista- sigue rigiendo el mundo y se recicla en el modelo y lógica totalitaria y guerrera. Esta es una lógica que también se instauro cotidianamente en las actitudes y discursos violentos de las personas sin distinción de género, de edad, de etnia, de clase social y de opción sexual.

El patriarcado no sólo es un modelo o esquema de poder que afecta negativamente a las mujeres; sino que principalmente es una forma de dominación que lesiona la libertad, la vida y la dignidad de todo el planeta.

Las guerras, las masacres, las desapariciones, los secuestros, el desplazamiento forzado; es decir, borrar, invisibilizar y desplazar física y simbólicamente al otro u otra no son sino tantas de las formas en que se expresa el patriarcado.

Por eso introducir la fuerza de la vida y de la no violencia constituye el núcleo de la propuesta plural que asumimos, porque es necesario de-construir, des-

aprender, des-instalar paso a paso la cultura de la muerte que ha puesto en uso un imaginario y una maneras de actuar dominantes y patriarcales, imponiendo unos dispositivos en relación con los otros y las otras, con el entorno natural y cultural, con el desarrollo, con la democracia, con el erotismo, el amor y el deseo, atravesados en lo fundamental por la fascinación del daño, el miedo, la amenaza, la dominación, la desaparición y la muerte.

El encuentro respetuoso con el otro u otra en su diferencia representa uno de los desafíos más actuales para la ética y los derechos humanos en el mundo actual.

Todo este proceso de reconocimiento, defensa y preservación de la vida en todas sus manifestaciones es también un movimiento que convoca a revisar críticamente los lenguajes de la estética y las artes para imaginar, movilizar y crear nuevos símbolos culturales que nos representen en todas nuestras diversidades.

*“Las guerras y el militarismo son engranajes del sistema de explotación y*

*opresión en el que vivimos. Destruyen comunidades, desequilibran economías y modos de vida e impiden la soberanía y la libertad de los pueblos. El movimiento feminista lleva décadas denunciando el impacto de las guerras en la vida de las mujeres, y sus fuertes vínculos con el patriarcado, el capitalismo y el racismo. (...)*

*Las mujeres están construyendo una respuesta colectiva, una agenda feminista común por la paz, para luchar contra el avance de la militarización sobre sus cuerpos y territorios en todo el mundo. Los procesos militarizados de resolución de conflictos suelen tratar los impactos en la vida de las mujeres como «daños colaterales» o «pérdidas aceptables». Las mujeres denuncian la violencia que sufren cuando se las trata como botines de guerra, cuando son violadas, secuestradas, asesinadas y cuando sufren las consecuencias de las sanciones de guerra.”*

<https://capiremov.org/es/experiencias-elas-armas-no-son-herramientas-para-la-paz-feministas-contra-las-guerras-y-la-otan/>



Sororidad es empeñarse en cuidar las relaciones entre mujeres por considerarlas una fuente insustituible de fuerza personal y colectiva.

Sororidad es reconocer los múltiples saberes de otras mujeres: el saber de la experiencia, el saber del cuidado, el saber de la exploración; saberes en todas sus expresiones de otras mujeres del mundo y de la historia.

Sororidad es reconocer la autoridad de todas las mujeres porque lo que hoy somos tiene una historia de luchas y esfuerzos por darnos un lugar en el mundo.

Otorgar autoridad y reconocimiento también permite que nos reconozcan y apoyen nuestros deseos de hacer cosas grandes en el mundo. El affidamento o confianza entre mujeres nos lleva a crear una relación nueva entre mujeres, reconociendo que somos diversas y únicas, cada una en su realidad.

La sororidad entre mujeres puede permitirnos generar propuestas creativas que tengan fuerza y repercusión nacional e internacional para sostenernos de pie, frente a esta guerra que destruye los tejidos sociales y comunitarios, que difunde la desesperanza, la desconfianza y la impotencia. En estas situaciones límite frente a las cuales



nos coloca la guerra podemos acudir a la sororidad, la solidaridad y, al tejer lazos amorosos que nos permitan recobrar la confianza entre semejantes, mantener nuestra dignidad y recobrar la esperanza.

Video Mujeres contra la guerra  
<https://www.youtube.com/watch?v=8hmnfc8cR5Y>

## Para pensar y compartir

En muchos lugares del mundo las mujeres, madres, abuelas, hermanas, vecinas se han aliado desde su condición de género para hacer oír su voz y reclamar sus derechos.

¿Qué experiencias de alianzas de Mujeres conocemos o de cuáles somos y/o hemos sido partes?

¿Qué nos transmiten esas experiencias como postura crítica frente a la lógica de la guerra?

### Fuentes:

- Encuentro Nacional de Lectura Popular de la Biblia con ojos de Mujeres. Comunidad Teológica Rajab Bs.As.2004.
- <http://www.mujeresenred.net/spip.php?article1771>
- <https://capiremov.org/es/>
- Anexo Glosario
- CTRajab Imágenes de archivo





## GLOSARIO.

### **Affidamento:**

Reconocer en otra mujer, características propias y respetar las diferencias, hace nacer entre iguales un acto de confianza y voluntad en que una podrá tomar decisiones propias con el apoyo de otra. A esta relación se le conoce con el nombre de affidamento, su concepto como tal se deben a la escuela de Milán que tiene su producción teórica-conceptual en los años 1966 y 1986. El concepto de affidamento nace para nombrar la tutela que entre iguales se da, es compartir los sueños y proyectos propios con las otras, para hacer una causa común frente al poder patriarcal, la cual ha negado la unidad y el compartir entre mujeres con una educación misógina, en donde en lugar de crear alianzas, las mujeres se disputan las migajas del poder que los hombres y mujeres que controlan, les arrojan. El affidarse una mujer a su igual tiene un contenido de lucha política, sirve para darse seguridad y para hacer de su propia idea de la realidad que les rodea. El pacto sórico que se establece entre las mujeres reconoce de una a otra las capacidades y limitaciones que hacen de cada una un ser único.

Las mujeres tienen que reconocerse como personas distintas a otras/os, no como extensiones de la casa, familia, pareja o prole para reconocerse de un ser en sí, en un ser para sí. De esa manera, serán capaces de mirar al rededor y confiar en su iguales frente a las/os distintos y practicar la confianza. **Erika Cervantes. El concepto de Affidamento. Dossier de la Morada, página web**

Con el término affidamento, puesto que no hay una traducción literal, se combinan los conceptos de confiar, apoyarse, dejarse aconsejar, dejarse dirigir. Designa entre otras cosas, la búsqueda de referencias simbólicas entre mujeres. El affidarse de una mujer a su igual puede establecerse, en efecto, entre una jovencita y una adulta, pero este es solo uno de los casos posibles. También puede ser pensado como forma de relación entre mujeres adultas. Dicen las mujeres de la Librería de Mujeres de Milán: “Hemos llegado a la conclusión de que el hecho de affidarse una mujer a su igual tiene un contenido de lucha política...” y han llegado a la constatación de que el affidarse surge espontáneamente entre mujeres, pero sin que ellas mismas tengan conciencia de su potencia. No creas tener derechos. La generación

de la libertad femenina en las ideas y vivencias de un grupo de mujeres. **Librería de Mujeres de Milán. Cuadernos inacabados. Horas y horas editorial, España, 1991**

**Androcentrismo:** del griego andros, se refiere al hombre, por oposición a la mujer, y con cualidades de honor y valentía. Centrismo, porque se le concede el privilegio al punto de vista del hombre, como partida del discurso lógico científico que considera insignificante otra realidad (la de la mujer).

**Hacia una escuela no sexista, Beatriz Fainholc, Ed Aique, 1997.**

**Fallogocentrismo:** es la lógica interna del patriarcado. La división simbólica del trabajo entre los sexos, que el término género contribuye a explicar, es el sistema establecido por el fallogocentrismo. En este sistema, lo masculino y lo femenino están en una posición estructuralmente asimétrica: los hombres, como los referentes empíricos de lo masculino, llevan el falo, es decir, la visión de la virilidad abstracta.

**Rosi Braidotti, Sujetos nómades. Ed Paidós, 2000.**

**Logocentrismo:** el discurso asocia lo masculino, universal y racional en el sujeto varón que representa lo humano. Dice Irigaray que lo femenino, las voces de las mujeres, están enterradas por debajo de las palabras de los hombres. *Rosi Braidotti, Sujetos nómades. Ed Paidós, 2000.*

**Misoginia:** aversión a las mujeres

**Patriarcado:** forma de organización social en la que el varón ejerce la autoridad en todos los ámbitos, asegurando la transmisión del poder y la herencia por línea masculina.

Es un sistema político-histórico-social basado en la construcción de desigualdades que impone la interpretación de las diferencias anatómicas entre hombres y mujeres, construyendo jerarquías, la superioridad queda a cargo del género masculino y la inferioridad asociada al género femenino. Los sistemas patriarcales introducen el dominio sobre las mujeres y los niños y niñas y conducen a que éstos no solamente lo acaten, por razones de supervivencia, sino que finalmente consientan en defenderlo o en formar parte de él como algo inevitable y natural. *Eva Giberti, Políticas*

*patriarcales. Diario Río Negro, 30 de marzo de 1999.*

El término patriarcado puede definirse brevemente como ese entramado de pactos que pone el control de la sociedad en manos masculinas. De este modo, el poder recae en los hombres, poder que, en nuestras actuales sociedades desarrolladas, pasa por los núcleos relacionados con la política y la economía. Y, con ello, las mujeres quedan excluidas de todo el ámbito de las decisiones que afectan a las sociedades en las que viven. En tanto que estructuración de relaciones genéricas, "sigue siendo el poder de los padres: un sistema familiar, social y político, en el que los hombres por la fuerza, por la presión directa, o a través de rituales, tradiciones, leyes o lenguaje, costumbres, etiquetas, educación y la división del trabajo determinan qué parte corresponde jugar o no jugar a las mujeres y en qué medida la mujer ha de estar siempre sometida al hombre". *Luisa Posada Kubisa, Pactos entre mujeres. Creatividad feminista, página web*

**Sexismo:** mecanismo por el que se privilegia un sexo sobre otro. Conceptos y conductas patriarcales que mantiene

en situación de inferioridad y subordinación al sexo femenino. Está presente en todas las formas de la vida social y todos los ámbitos de las relaciones humanas, es decir, las formas prácticas de actuar.

Teoría basada en la inferioridad del sexo femenino que viene determinada por las diferencias biológicas entre hombres y mujeres. La construcción de un orden simbólico en el que las mujeres son consideradas inferiores a los hombres implica una serie de comportamientos y actitudes estereotipados que conducen a la subordinación de un sexo con respecto al otro. *Hacia una escuela no sexista, Beatriz Fainholc, Ed Aique, 1997*

Algunas autoras establecen diferencias entre machismo y sexismo, ya que mientras el machismo es una actitud inconsciente -en el sentido de que cuando a una persona con comportamientos machistas se le explica su actitud puede optar por abandonarlos- el sexismo representa una actitud inconsciente que propicia la dominación y subordinación del sexo femenino con respecto al masculino.



**Sororidad:** no es sino la "otra cara" de la "hermandad de los iguales" (varones) o "fraternidad". Desde algunas posiciones feministas actuales se reclama "superar la sororidad como modelo de relación entre mujeres", y se propone como alternativa reconocer la "autoridad", que establece una "jerarquía" entre las propias mujeres.

Este modelo permitiría "registrar y saber vivir el sentido de superioridad de otra mujer, apoyándose en ella como en una palanca para la liberación de los propios deseos". Pero, desde estas posiciones el llamado *affidamento* italiano también se reconoce que "la manifestación más positiva de un igualitarismo feminista es la sororidad".

¿Qué se entiende aquí por "sororidad"? "Desde su nacimiento, la política de las mujeres ha realizado una operación que sólo ahora se está haciendo evidente: separar la autoridad del poder y hacer orden simbólico, estando este último, quizá inevitablemente, dominado por la síntesis del poder". Hay que situar la "sororidad" en algún lugar: dentro del "orden simbólico" generado a espaldas del "orden social". Pero cabe objetar que tal ausencia femenina en el orden

práctico/ político puede ser algo distinto de una opción voluntaria: se trata, más bien, de a quién, por consenso de otros, se le deja elegir entre "lo que hay y lo que sigue habiendo"; algo así como una adscripción al orden puramente simbólico por el mero hecho de ser mujer.

Cabe imaginar que la "sororidad", plasmada en la acción y en la participación políticas, ha sido el fermento de los pactos entre mujeres hoy posibles. Pactos que entienden que, más allá de que "en tanto que se nace mujer" se está determinada para toda la vida por esta circunstancia a un orden simbólico social establecido por los hombres", es posible entrar en una práctica política y desveladora.

Los pactos establecidos entre la "fraternidad" de los iguales -esto es, de los hombres/ ciudadanos - incluyen esa óptica patriarcal, que convierte a las mujeres en parte de los objetos pactados; efectivamente, el paradigma de una "mujer" relegada al espacio privado-doméstico no es otra cosa que la condición para que el hombre/ciudadano pueda dedicarse de lleno a las tareas que exige el ámbito público (político, laboral, etc.). Es posible aceptar la compren-

sión de la "sororidad" como una progresiva conciencia que, desde lo simbólico, llega a plasmarse en las posiciones políticas donde las "hermanas" la construyen "entre individuos, que libre y mutuamente se la conceden".

Y desde esta perspectiva pasaría de ser un "misticismo inadecuado" a convertirse en el camino hacia el desafío político por el reconocimiento de la igualdad, e incluso, contra la mutilación de la más urgente reivindicación de sí como subjetividad individualizada.

En este sentido, la conciencia común que han ido tejiendo las mujeres sobre la necesidad de "hermanarse" con otras mujeres confiere al término "sororidad" ese eco positivo, también históricamente detectable, de irse poniendo del lado de la "otra" (y no del "otro", del "hermano") para cuestionar y modificar su puesto de relegación diseñado por el dominio patriarcal.

***Luisa Posada Kubisa, Pactos entre mujeres. Creatividad feminista, página web.***

## Semana 3 Lectura narrativa y orante de la Biblia

*Y recordad: no existen respuestas verdaderas o falsas, sino sólo preguntas correctas. Elizabeth Schüssler Fiorenza*

La interpretación de un texto nunca es lineal, ni idéntica a otra. Esto es así porque está condicionada por el contexto de lectura y por la metodología de estudio, y esto varía en cada lectura.

A partir del desarrollo de nuestra clave de lectura **sororidad**, esta semana les proponemos aplicar un método de hermenéutica feminista a la lectura de alguno de estos tres textos bíblico:

*Ana y Peniná:* 1 Samuel 1

*Sara y Agar:* Génesis 16,1-15. 21,1-21

*Ruth y Noemí:* Ruth 1

Elizabeth Schüssler Fiorenza acuñó la expresión **“danza espiral de la Sabiduría” 1** para referirse a un estilo de interpretación basada en una metodología circular que, a modo de danza, nos invita a movernos libremente en la interpretación y relectura de los textos bíblicos. Esta metodología estimula una creatividad en la cual nuestra voz y nuestra experiencia de mujeres tiene lugar y autoridad teológica en base a una hermenéutica narrativa, donde dialoga texto y vida. Dice esta autora:

*“La metáfora de la danza circular parece la más apropiada para expresar la evolución y los movimientos de la Sabiduría en tanto y en cuanto se hace presente en un proceso feminista de despertar de conciencia como el que estamos describiendo.*

*Danzar pone en movimiento el cuerpo y el espíritu, suscita sentimientos y emociones, nos transporta más allá de nuestros límites y crea comunidad. La danza desbarata cualquier orden jerárquico, porque transcurre en espirales y círculos. Nos hace sentirnos vivas y llenas de energía, poder y creatividad.*

*Esta metáfora de movimiento y danza sugiere que el feminismo no es una esencia nuclear que pueda ser definida: donde más apropiadamente se encarna es en los movimientos por el cambio y la transformación.*

*El ámbito en el que mejor se puede ubicar la interpretación bíblica feminista es, como intento hacer ver en este libro, el espacio radicalmente democrático de la Divina Sabiduría,*

*que está abierto a los vientos de cambio, a las lluvias purificadoras, al sol que regala su calor.*

*Concebir la interpretación bíblica como una danza circular que avanza en espiral, como un movimiento del Espíritu en el espacio abierto de la Divina Sabiduría, es una invitación a participar en ese movimiento del Espíritu-Sabiduría.” 2*

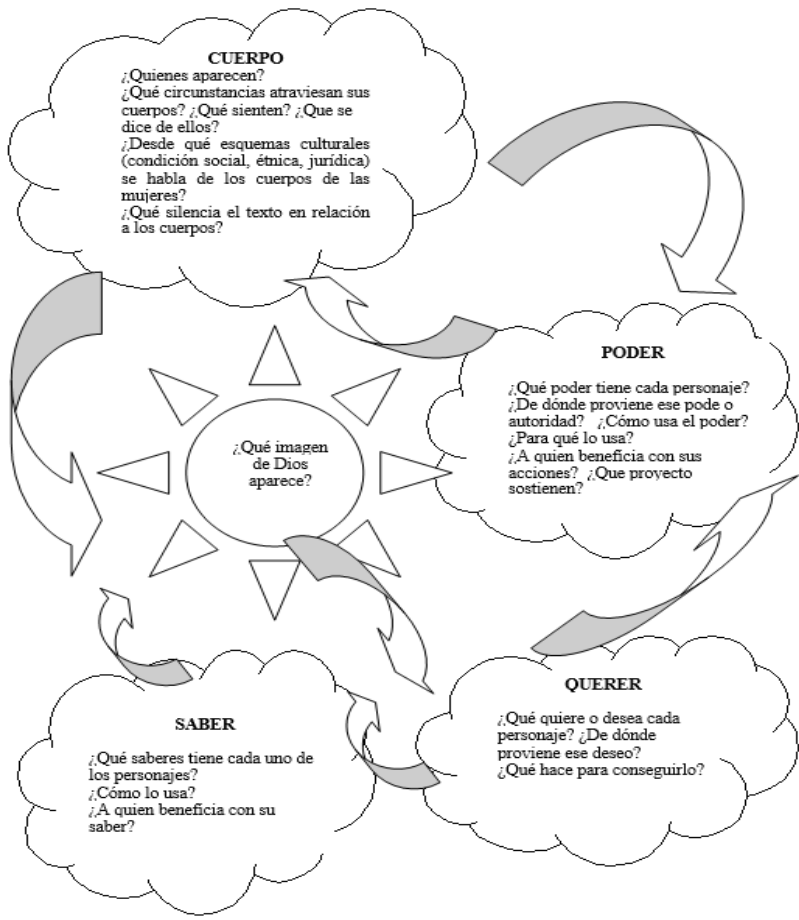
Sería óptimo que este ejercicio lo hagamos en grupo, porque es de este modo que se enriquece la interpretación y fluye la Sabiduría. Esta semana nos dedicaremos a un acercamiento personal a los textos y al método, y luego en nuestro encuentro comunitario compartiremos el mismo ejercicio con un texto que elijamos entre todas.

1. Schüssler Fiorenza, E. Los Caminos de la Sabiduría. Una introducción a la interpretación feminista de la Biblia. Sal Terrae. Bilbao 2004.

p 19-33

2. ibídem pag 33





## Comienza la danza!!

-Elegimos un texto bíblico y lo leemos teniendo en cuenta todo lo que dijimos sobre las relaciones entre mujeres.

Textos:

Ana y Peniná: 1 Samuel 1

Sara y Agar: Génesis 16,1-15.21,1-21

Ruth y Noemí: Ruth 1

- ⇒ Observamos cómo están los cuerpos de cada protagonista aplicando las preguntas del esquema.
- ⇒ Observamos el lugar social de cada personaje: cuál es su poder y cómo lo ejerce.
- ⇒ Observamos los saberes y capacidades que cada una tiene, y cómo lo usa.
- ⇒ Observamos sus deseos y búsquedas y todo lo que hacen para realizarlo.
- ⇒ Y en todo eso, qué imagen de Dios refleja el texto, el contexto y la narrativa en general.
- ⇒ En cada momento podemos ir y volver sobre las preguntas, libremente.
- ⇒ Confrontamos opiniones y sacamos conclusiones.

**Disfruten!!**



-CTRajab Imágenes de archivo

## Sororidad

Somos el hilo que une, el que cose las heridas, haciendo cuerpos más fuertes con almas desposeídas, de las que crecen más brazos que protegen y apaciguan, que se abren y se extienden sin límites ni medida, que se tocan y entrelazan, tejiendo redes tupidas para que ninguna caiga, para nunca más ser víctimas.

Somos el cuenco preñado donde no falta comida. Somos la fuente sagrada por donde mana la vida, cuando parimos criaturas, cuando ofrecemos sonrisas, cuando ponemos el cuerpo para salvar otras vidas, cuando, frente al opresor, cantamos todas unidas:

*Nunca callaremos, nunca.  
Nunca más ninguna sola.  
Ni una menos, ni una más,  
somos Una, Somos Todas.*

*Poema de Juana Pérez Montero*



## Semana 4 Creatividad y escritura testimonial

A lo largo de estas semanas fuimos reflexionando, compartiendo y registrando en nuestras bitácoras lo surgido sobre el desafío de *acompañarnos como mujeres*.

La mirada crítica sobre la vida y sobre la Biblia nos ayudó a visualizar aquellas imágenes, discursos, roles, actitudes que sostienen el aislamiento y el silencio entre nosotras.

Pero también hemos conocido más de cerca las incontables y diversas formas de construir sororidad que se han estrechado a lo largo de la historia.

A esta altura es posible que podamos hacer brotar una *palabra propia*, la voz nacida de nuestro corazón-cuerpo-pensamiento que nos unifique y diga algo más de nosotras y de los procesos que estamos gestando.

Esa palabra propia nacida de la sorpresa, del recuerdo de viejas amistades, de las preguntas o de la nostalgia hace nido y lugar a la creatividad y a la escritura testimonial

La creatividad es una capacidad humana para hacer nuevas las cosas, en la que nos reconocemos *hechas a imagen y semejanza* de la *Divina Sabiduría* que todo lo transforma y todo lo renueva. Y en este caminar juntas vamos descubriendo y diciendo palabras nuevas que nos animan a seguir desplegando nuestra creatividad para transformar lo viejo en nuevo, renovando nuestra existencia y nuestro entorno.

Muchas de nosotras ya hemos emprendido nuevos caminos personales de auto-transformación: sanándonos, reconciliándonos con nosotras mismas, escuchando nuestro cuerpo, proyectando nuevos rumbos, liberándonos de miedos, celebrando las propias alegrías y haciendo brotar la propia voz. Y también hemos salido al encuentro para sentir el oído de otra que nos escucha, su abrazo y su mirada compañera. Y esto lo experimentamos como una presencia liberadora, que nos revela el rostro de la Divinidad aliada y compañera.

Surge entonces la necesidad de crear espacios desde los ojos de las mujeres, con los tiempos de las mujeres, llenos de vidas de mujeres y de *sororidad*. Mutuamente nos vamos dando ánimo, convocando, invitándonos unas a otras, tejiendo una red inmensa que nos sostenga a todas, construida con nuestras propias manos y alientos.



## PARA REGISTRAR EN TU BITÁCORA..

Te invitamos a escribir los nombres de aquellas mujeres, hermanas, amigas, compañeras con quienes te sentís en relación de alianza y acompañamiento, reconociendo los mutuos saberes, la autoridad y belleza de cada una.

Si te animas, puedes hacer algo más que escribirlos: dibujarlos simbólicamente y pintarlos a cada uno de una manera distinta, especial para cada nombre, pensando en los colores que distinguen a cada una, valorando su singularidad y el afecto de nuestra amiga.

Puedes escribirle a una de ellas una carta (para dársela o no) donde despliegues tus sentimientos y tu vivencia del compartir la vida con ella. Llevaremos estos nombres al encuentro comunitario para sumarlas a nuestra rueda de amigas.



*Mis anotaciones de bitácora...*



-CTRajab Imágenes de archivo



# Como a tí misma...



## Módulo 4

## MÓDULO 4. COMO A TÍ MISMA...

*Yo tengo un deseo igual que un vacío  
y tiene la forma de todo mi ser*

Hasta aquí nuestro recorrido nos ha invitado a mirar y resignificar las relaciones que en el día a día nos acompañan con su presencia, o bien con su recuerdo: sus rostros, sus voces, sus gestos nos revelan algo de nosotras mismas pero existe en cada una un misterio mucho mayor y profunda: *el sí misma.*

*En el presente modulo la invitación será adentrarnos al ámbito íntimo de la propia morada y desde allí dialogar amorosa y compasivamente con esta mujer que he llegado a ser.*

La auto-observación paciente, sincera, contemplativa, realista, sanadora, sin juzgamientos, será el método que nos permitirá sentirnos como una arcilla llena de posibilidades.

Históricamente la cultura, la educación, la sociedad ha situado a las mujeres al servicio y cuidado de los otros. Ellas están llamadas a ser fuentes inagotable de amor hacia los demás: hijos, niños, esposos, ancianos, enfermos, padres, jefes, pero muchas veces, exiliadas de sí mismas.

Puede incluso que hayamos edificado una espiritualidad negativa, en la cual no experimentamos ser amadas por sí mismas sino por lo que damos a otros, hasta vaciarnos y perdernos.

Sólo amándonos reparadoramente a nosotras mismas podremos amar de forma sana y sanadora a otros y otras.

Y sólo de esta manera haremos posible el verdadero sentido del mandamiento del *amor al prójimo como a si misma*



## Semana 1 Mirar la vida cotidiana

### ¿Quien soy?

Esta pregunta anima permanente la construcción de nuestra identidad personal en todas sus dimensiones.

Durante los primeros años de nuestra vida nos han dicho muchas cosas sobre nosotras mismas que han marcado para siempre nuestra identidad, ya sea para bien o para mal.

Años más tarde, cuando comenzamos a hacernos adultas, el problema será ver qué hacer con todo ese cúmulo de expectativas, mandatos, proyecciones, marcas y rótulos que otros han depositado sobre nosotras.

Pero la tarea no siempre es fácil porque a cierta altura de nuestra vida puede que nuestra autoimagen esté tan influenciada por el entorno (socio-cultural, familiar, religioso) que ni siquiera nos demos cuenta de que estamos llamadas a ser pro-

tagonistas de nuestra historia y que nadie puede responder a la gran pregunta sino nosotras mismas.



Antes de continuar la lectura puedes tomar tu Bitácora y hacer el siguiente ejercicio:

Responde a la pregunta ¿Quien soy? (yo para mí) con todo lo que te venga a la mente, liberando todas las imágenes que te sugiera, incluso con dibujos o representaciones, si te gusta.

Tómate luego el tiempo necesario para percibir qué sientes al releer tu escrito.

Toma nota de las sensaciones que te producen, por ej: placer, exigencia, desafío, pesadumbre, logros, malestar, paz, vergüenza, comodidad, inquietud, culpa, miedo, frustración, etc.

Haciendo un relectura rápida, te sientes conforme o conforme contigo misma?



## ¿Qué es la autoestima?

La autoestima es la forma en que cada una se valora a sí misma, la suma de cómo se siente respecto a su apariencia, a sus habilidades, a su conducta, cómo integra las experiencias del pasado y cómo se siente valorada por los demás.

La autoestima no es voluntaria, espontánea o natural, proviene de las condiciones de vida y de lo que cada una ha experimentado al vivir su vida.

Por lo tanto, la autoestima no es individual, sino social. Las mujeres partimos de una valoración social inferior que la de los varones y, por esa razón, la baja autoestima se encuentra más frecuentemente en mujeres, especialmente en aquellas que han creci-

do en una familia con roles tradicionales, donde se dan a menudo los malos tratos psicológicos a todos los miembros del género femenino.

Los maltratos no sólo son físicos, sino también psicológicos: silencios, posturas, gestos, actitudes, expresiones, tonos de voz y miradas significativas o incluso negación de la mirada...



Todas estas formas de maltrato interfieren y condicionan nuestra autoestima. De hecho, está comprobado que la peor secuela psicológica de las víctimas de malos

tratos es la baja autoestima que padecen y que llega a hacerlas perder su propia identidad.



## La autoestima ¿Cuándo y cómo se forma?

A partir de los 5-6 años es cuando empezamos a formarnos una idea de nosotras mismas y esta primera valoración está basada en la forma en que nos valoran los mayores (padre, madre, maestros, etc.) Por lo tanto, es la familia, sus modelos y sus tabúes la primera influencia en la forma en que percibimos a nuestro propio ser.

Más adelante, en la adolescencia empezamos a valorarnos con criterios culturales: cánones de belleza, valor, osadía, capacidad para controlar a los demás, etc. Y estos criterios no son casi nunca favorables para las mujeres, de forma que es más común encontrar a mujeres con baja autoestima que a varones, aunque se hayan criado en el mismo ambiente e incluso en el mismo entorno familiar.

### *Si de niñas hemos vivido...*

- Una crítica constante de nuestros hechos, de nuestro aspecto físico, de nuestras capacidades o de nuestro comportamiento, aprendemos a condenar a otros.
- En un medio hostil donde se nos minusvalora, aprendemos a pelear.
- En un ambiente dominado por el miedo, aprendemos a vivir temerosas.
- Si fuimos objeto de lástima por nuestro aspecto físico o por la falta de capacidades intelectuales, aprendemos a sentir lástima de nosotras mismas.
- Si nos ridiculizaron, aprendemos a ser tímidas.
- Si crecimos en medio de la envidia y de la vergüenza, aprendemos a ser envidiosas.



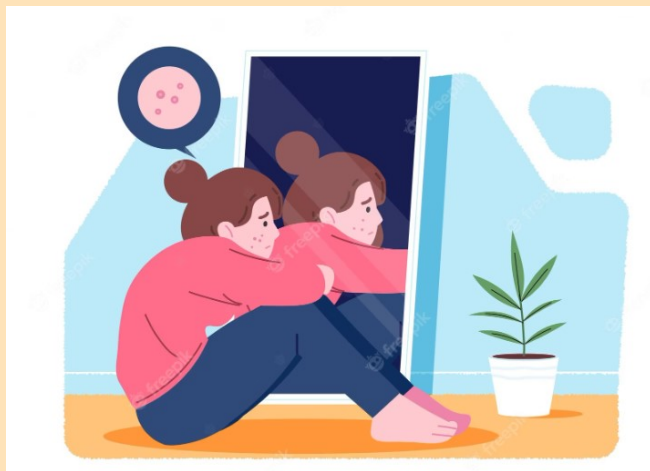
### *Porque todas las personas necesitamos:*

- Sentirnos seguras.
- Ser amadas y aceptadas incondicionalmente.
- Formar parte de un grupo.
- Sentirnos aceptadas por como somos, reconocimiento y aprobación.
- Ser autónomas, tener capacidad para escoger nuestras opciones.
- Que potencien nuestras capacidades y que no las limiten continuamente encasillando nuestra actividad vital en función del sexo.

Y cuando estas necesidades básicas para nuestro correcto desarrollo emocional no se cumplen, crecemos con una serie de carencias que repercuten negativamente en nuestra concepción de nosotras mismas.

### *Causas de la baja autoestima de las mujeres*

- Las mujeres tiene menos poder social que los varones.
- La violencia contra las mujeres.
- La falta o pérdida de derechos fundamentales.
- La feminización de la pobreza (las más pobres entre los pobres).
- La sobrecarga de roles y doble esfuerzo para casi todo (doble jornada, actividades simultáneas y contradictorias).
- A la falta de igualdad de oportunidades en la vida pública.



### *Síntomas de la baja autoestima*

- Ataques de ansiedad.
  - Repentinos cambios de humor.
  - Sentimientos de culpa.
  - Reacciones exageradas.
  - Hipersensibilidad.
  - Ver siempre el lado negativo de todo.
  - Sentimientos de impotencia.
  - Impulsos autodestructivos.
  - Autocrítica dura y excesiva.
  - No saber poner límites a la gente (no saber decir no) por un deseo innecesario de complacer.
  - Hipersensibilidad a la crítica de los demás.
  - Indecisión crónica.
  - Perfeccionismo, autoexigencia esclavizante. Tratar de ser siempre la mujer diez.
  - Culpabilidad neurótica, se juzga y condena por todo, incluso por cosas ajenas.
  - Hostilidad, irritabilidad a flor de piel.
- Tendencias defensivas, un negativismo generalizado y una falta de ganas de vivir, hasta llegar a depresiones profundas y fármaco-dependencia.





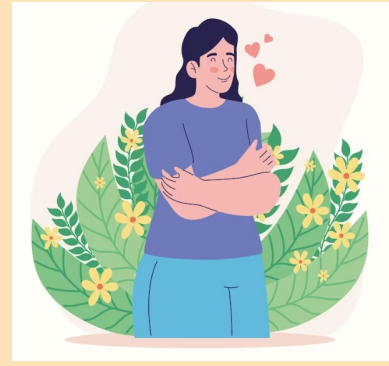
## Desaprender lo aprendido es siempre posible ¿por dónde comenzar?

- cuestionarse y analizar nuestros aprendizajes para cambiarlos o reafirmarlos dentro de nuestros propios valores.
- No idealizar a nadie.
- Evaluar las propias cualidades y defectos.
- Controlar los pensamientos irracionales.
- No buscar la aprobación de los demás.
- Afrontar los problemas sin demora.
- Aprender de los errores, reconociéndolos y valorándolos como aprendizaje.
- Practicar nuevos comportamientos.
- No exigirse demasiado, darse tiempo.
- Aceptar el propio cuerpo y cuidar nuestra salud.
- Disfrutar del presente siempre dinámico en nuestra construcción de identidad.
- Ser autónomas y responsables frente a las pequeñas y grandes decisiones que vayamos tomando.
- Enfrentar los propios miedos poniéndole nombre.
- No tener miedo a estar sola. De hecho, es necesario estar sola para poder reflexionar y encontrar soluciones dentro de una misma.
- Tomar las riendas de la propia vida.

La autoestima alta no significa un estado de éxito total y constante, sino que consiste también en reconocer y aceptar las limitaciones y debilidades propias y experimentar la necesidad de complementariedad con otros.

Para poder conocernos bien debemos ir analizando y modificando lo aprendido pero sabiendo que los esfuerzos a favor de la autoestima son procesos que requieren continuidad y esfuerzo. El proceso de mejorar nuestra autoestima durará toda la vida trabajando activa y conscientemente por mejorar nuestra vida.

fuelle: Soledad Muruaga. La Autoestima de las Mujeres. La Boletina 22 (2003). <http://www.mujeresparalasalud.org/IMG/pdf/boletina22autoestima.pdf> pagina 7 a 15



Para concluir, coincidimos con Marcela Lagarde cuando dice:

*“Como la subjetividad es un todo complejo articulado, lo que en realidad constituye la autoestima son percepciones, pensamientos y creencias ligados a deseos, emociones y afectos.*

*¿Qué nos enoja o entristece de nosotras mismas? ¿Qué nos enternece y conmueve, y qué nos moviliza para damos apoyo?*

*¿Qué tanto conocemos nuestras necesidades más urgentes, y cómo reaccionamos ante ellas? ¿Por qué posponemos lo que más necesitamos o qué nos hace anticipar a la necesidad misma? ¿Dónde radica el goce de ser? ¿Qué nos*

*hace sentir vulnerables? ¿En qué reduce to anidan el desánimo, el abandono y el desaliento? ¿En qué signos depositamos nuestra confianza? ¿Qué valoramos de nuestra persona?*

*Como experiencia subjetiva, la autoestima puede ser consciente, pero es, sobre todo, inconsciente. El deseo está allí y empuja la experiencia como lo más entrañable e imprescindible, sin importar nuestras propias objeciones, o bien las*

*objeciones triunfan y eluden el deseo.*

*Nuestra creatividad, lo que hacemos y creamos con nuestro cuerpo, con nuestras ideas y pasiones, y lo que inventamos al vivir, son autoestima en acto y de facto.*



*La autoestima es a la vez memoria y olvido de lo que hemos sido y de quién hemos sido, y por tal motivo, somos devenir y, salvo el instante del presente, todo en nosotras está en el pasado y en el porvenir.*

*La identidad con una misma es el hilo finísimo que le da sentido a nuestra vida como existencia continua en el tiempo.*

*Todo lo que hemos sido está en nuestro cuerpo, en nuestra subjetividad; algo de*

*cada una está en el mundo, está en los otros. La autoestima es síntesis del tiempo y conexión con otras y otros*

*La autoestima, como amor a sí misma y como amor propio, es el respeto a una misma, la capacidad de recabar para sí misma todo lo bueno, y de cuidar vitalmente el propio Yo en su integralidad corpóreo- subjetiva, como ser-en-el-mundo, como –mujer-en-el-mundo con su territorialidad, su incidencia y su horizonte. Es decir, la autoestima tiene como definición una conciencia, una identidad de género y un sentido propio de la vida.*

*(...) La autoestima es, consecuentemente, una experiencia ética de fidelidad a una misma: una experiencia que fluye y se transforma en permanencia. Simboliza la máxima transgresión del orden hegemónico que prohíbe tal autoestima a las mujeres en rango de tabú...”*

Marcela Lagarde. «Claves feministas para la autoestima de las mujeres». Colección Cuadernos Inacabados. Ed. Horas y horas. Managua (2004) [http://webs.uvigo.es/xenero/profesorado/marcela\\_lagarde/autoestima.pdf](http://webs.uvigo.es/xenero/profesorado/marcela_lagarde/autoestima.pdf)

Luego de estas lecturas vamos a nuestras anotaciones de Bitácora...



Señala tres llamados de atención que estés sintiendo sobre tu autoestima.

Determina un propósito para trabajar sobre ellos. Elige el que más desees para comenzar hoy mismo.

Para reflexionar y llevar a nuestro encuentro comunitario:

Piensa en cada una de tus compañeras y elige para cada una de ellas una palabra o una breve expresión que defina alguno de los rasgos más valiosos de su identidad.

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....



## Semana 2 Mirada desde la Memoria de las mujeres

“Aunque las montañas cambien de lugar y los cerros se venga abajo,  
mi amor por ti no cambiará, ni se marchitará.” (Is. 54 10)



Toda oración supone un acto de presencia, un encuentro cara a cara con nuestro ser y con el Ser que nos abraza desde su Misterio infinito tal como somos.

En esta semana dedicaremos el mayor tiempo posible a ese encuentro personal desde la profundidad de nuestro ser en el Ser que nos habita amorosamente.

Orar con actitud contemplativa quizá consista simplemente en decir “yo soy” delante del Misterio que se muestra desde su propio “Yo soy”.

La invitación para esta semana será poder decir por escrito algo de nuestro yo soy. La herramienta de la autobiografía nos ofrece algu

## Auto biografías, nuestras historias

La autobiografía es un discurso del pasado y del presente de mi yo en textos de estructura circular: avanzo y retrocedo una y mil veces hasta pulir mi última máscara.

Estos escritos incluyen sueños, accidentes, amores, abandonos, viajes, desplazamientos o mudanzas, libros, reconciliación consigo misma, desencantos e ilusiones, luchas vanas y batallas ganadas, discusiones inútiles y certezas firmes, fracasos y éxitos. Todos y cada uno de esos momentos son piezas de un rompecabezas que debo ubicar para instalar en el lugar preciso de mis escritos.

Su hilo conductor corresponde a un viaje mágico y a la fundación de una defensa personal en contra del olvido. **Transtextualidad** es el nombre de la estética que permite incorporar los elementos que ponen un texto en relación, sea manifiesta o secreta,

con otros textos.

La crítica parece coincidir en que la autobiografía lograda explora el proceso de auto -descubrimiento y formación de la identidad de un narrador o narradora en primera persona, desde el punto de vista de un acontecimiento significativo, junto con las circunstancias que lo preceden y las consecuencias que tienen para protagonista. Quien escribe su autobiografía está consciente de sí mismo, deseoso de explorar y darle significado a un mito personal, algo así como una toma de conciencia de la cantidad de tiempo pasado en el limbo y que si no se registra nadie ni nada llenará el silencio y el vacío de esos años.

Nuestra vida es una inmejorable fuente de escritura. Una autobiografía es la experiencia textual de alguien que quiere decir quién es y que desea sacar a la luz a todos los

seres que se ocultan en su interior que, en definitiva, son máscaras de un mismo individuo. Esta experiencia textual es una respuesta ante la amenazas que significa la posibilidad de -frente a la muerte y después de ella- no haber existido. Permite al yo del presente viajar en un espacio autobiográfico hacia el yo del pasado. Este viaje posibilita la exploración de los repliegues del espacio interno, el análisis de los conflictos y la posibilidad concreta de lograr un espacio de libertad. Pero, también enfrenta al yo y al miedo de ser penetrado, descifrado, desposeído de secretos y, por último, juzgado. Esto obliga al autobiógrafo a seleccionar su material en una determinada dirección: qué voy a elegir contar, dónde parar y cómo puedo resolver los olvidos a pesar del esfuerzo que hago por recordarlos.



Son muchos los autores que definen el pacto autobiográfico como un viaje curativo que, desplazándose entre lo íntimo y lo privado, escucha los gritos del yo.

Es en este proceso, -que comienza siempre con una huida del individuo de sí mismo para terminar asumiendo que la condición de la vida humana estará siempre sumida en contradicciones y paradojas-, donde surge la necesidad de una auto confesión. En este viaje van apareciendo en el camino documentos, huellas, presencias, historias, conciencia, horizonte, y por último, literatura y arte.

Nuestro medio de contacto con el mundo exterior son las máscaras. Abarcan desde nuestro nombre, apodo y apellido que constituye nuestro lugar dentro de un orden natural y social hasta nuestros estudios y sus correspondientes títulos que inscriben en una posición social con una función determinada y obligatoria.

Partidos políticos, cultos religiosos, matrimonios propios y de familiares

y hasta nuestro vestuario, van aumentando las máscaras que terminan por configurar nuestro muro o escudo protector. De nuestros primeros dieciocho años sólo nos es posible transcribir lo que en aquellos momentos sentíamos como niña, niños y adolescentes con palabra pertenecientes a nuestra condición actual o con el registro de lo que nos han contado, es decir, alteradas.

En toda autobiografía se producen tres momentos distintos: el momento en que se escribe, el momento en que se recuerda y el momento que se recuerda.

La escritura autobiográfica se ocupa de fantasmas y debe transcodificar su experiencia, es decir, reducir lo vivido a lo escrito. Pero el que fue ya no es. Habrá que suplantarlos.

La escritura autobiográfica es un medio de conocimiento de uno mismo porque trabaja la reconstrucción y el desciframiento de una vida en su conjunto. Es el intento de conjurar desde un presente aquello que ocurrió en un pasado más o menos

remoto y unirlos en la magia del lenguaje.

Cuando este ejercicio se comparte en grupo las mujeres se dan cuenta de su posición en el mundo y se enfrentan a su yo más profundo. A partir de ese momento resulta más fácil gestionar claves para el cambio.

1 Fuente: Moroaga María Luz. *Autobiografías, nuestras historias*. Revista *Conspirando* 51 Santiago, Chile (2005) pág. 24-28

### **Anotaciones de Bitácora**

Toma nota en todos los momentos en los cuales puedas situarte frente a tu yo soy. Si no tienes práctica de escritura al principio puede que sientas inquietud o simplemente nada. Poco a poco pueden ir saliendo las palabras, sueltas quizá.

No dejes de tomar nota en tu bitácora del sentido que vas descubriendo en este momento del itinerario.

## *Mis anotaciones de bitácora...*

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

Lectura recomendada:  
Elena Muñoz. La Mujer que soy. Ed Kañy. Argentina. 2023.  
Distribución y descarga gratuita en

<https://drive.google.com/drive/folders/195V5uJDQoolqLKMevWbNf5TMvyyOolBL>



## Semana 3 Lectura narrativa y orante de la Biblia: un abordaje desde el método de historias de vida

En las grandes ciudades donde vivimos los fenómenos de migración son materia corriente sobre todo en los estratos más populares de la población. A partir de narrativas de mujeres migrantes que viven en Buenos Aires y que se reúnen a leer la Biblia con ojos de mujeres hemos sistematizado teológicamente sus aportes utilizando una metodología de investigación cualitativa, más precisamente el método biográfico e interpretativo. A partir del relato autobiográfico estas mujeres generan vínculos de mutua pertenencia y solidaridad; pero además sus experiencias vividas y puestas en relato les ofrecen una llave para releer creativamente los textos bíblicos, como fue el caso de nuestra lectura del libro de Rut (1)

### Los relatos

*Me llamo Cecilia y vivo en González Catan, soy correntina, pero vivo acá hace como 42 años. Me vine a los dieciséis con una tía por parte de mi papa que estaba acá, a trabajar en casas de*

*familia (se seca las manos con el repasador que acomoda sobre la mesa para preparar el mate).*

*La tía al tiempo se casó con un porteño y se fue a vivir a la Capital. Ella sí que está bien (hunde la bombilla en el mate, para comenzar a cebar). Ya después no la vi más (hace una pausa y vierte el agua en la yerba, lenta y cuidadosamente, al costado de la cebadura).*

*Ya soy más porteña que correntina (risas)... Mi marido es paraguayo, también. Nos conocimos trabajando en la fábrica y, bueno, nos casamos enseguida, bah nos juntamos, como se dice. Y de ahí, tenemos 4 hijos, todos nacieron acá, fueron a la escuela, ya hicieron cada uno su familia. La más chica tiene dos nenas y, con el muchacho, se hicieron la casita al fondo, nomás (señalando el pasillo que va hacia atrás) porque este terreno es nuestro y es grande, vieron. Ya casi nos sentimos todos de Buenos Aires.*

*José, mi marido ahora hace algunas*

*changuitas con el yerno, que es albañil, porque la fábrica ya cerró hace mucho (hace un gesto de nostalgia). Yo después no trabajé más, le ayudo a mi hija a cuidar a mis nietas para que ella trabaje. Tuvo que empezar porque se casaron justo en el 89 y estaban haciendo la casita cuando fue el lío de los saqueos (frunce el ceño), ¿se acuerdan? y no se podía vivir con un solo sueldo! Ahora trabaja en el centro de La Ferrere, de vendedora en un negocio, no gana mucho pero es algo, y siempre le trae algo a las nenas, de ropita.*

*Mi viejita y algunas hermanas mías, que éramos cuatro, y un varón, quedaron allá en Corrientes. Hace mucho que no las veo (silencio breve, baja la mirada). Y, a veces... no se puede ¡qué se le va a hacer! (levanta la mirada dirigiendo la vista hacia la derecha, por donde entra la luz de la ventana)*

*¡Fui una vez, en el 97! (le brillan los ojos, levanta el dedo índice, y mira con un sonrisa) para la fiesta de la Virgen de Itatí, en julio. Pero es mucho sacrifi-*





*cio para nosotros (poniéndose seria otra vez) porque somos muchos. Pero yo le había hecho una promesa a la Virgencita y ¡tenía que ir! (acentuando el “tenía que ir” cierra el puño y lo pone sobre la rodilla, agarrándose del mate, que detiene su rueda) porque una de mis nietitas estuvo mal cuando nació y la Virgencita me cumplió (suspira), yo estaba segura.*

*Y bueno, ahí pude ver a mi viejita, que se quedó con mi hermana, la más chica de todas, que la cuida y trabaja allá. Ella todavía habla el guaraní, ya no ve, se quedó cieguita y yo no sabía, pero me reconocí por la voz cuando la vi. Tuve que hablarle en guaraní para que me reconociera... ¡se alegró tanto, y me tocaba por todos lados! (risas). Yo y mi marido hablábamos antes el guaraní, pero muy poco, solo cuando nos peleábamos para que los chicos no entiendan.*

*Las otras hermanas se casaron, el varón falleció. Todas quedaron viviendo por ahí nomás. ¡Así es la vida, qué se le va a hacer! Yo hice otra historia y ya no podría volverme con ellas. Rezo por mi viejita para que no sufra porque*

*ahora que me vio dice que vaya a verla porque me extraña. Ella pensó que yo me había olvidado, pero es que los años pasaron tan rápido y no fue fácil tampoco para mí estar sola acá con mi marido y mis hijos y ahora con mis nietos.*

*Mi sueño es juntarnos todos algún día, y que a Doña Nelva, mi viejita, la puedan conocer mis hijos y mis nietos, porque ella también se quedó sola con nosotros cuando éramos chicos, y nos crió como pudo, porque mi papá se fue para el Chaco, un día, para trabajar, y ya no volvió. Ella sufrió mucho, pero tenía su quintita, sus gallinitas ponedoras, y amasaba pan para vender o lavaba para afuera. Cuando íbamos para la escuela pasábamos por algunas casas y ya le dejábamos el pan o la verdurita que le encargaban en el pueblo. Los huevos los venían a comprar a la casa, porque a nosotros se nos rompían en el camino (risas) A la vuelta, traíamos el maíz para las gallinas o veníamos juntando leñita para el horno. Siempre la ayudamos... (Fin del relato de Cecilia)*

*Yo no tomo mate, pero sí sigo hablando el quechua, ¡será porque no tengo ma-*

*rido! (risas del grupo). Me llamo Teresa y vine de Bolivia en los 90, me vine con mis hijos porque acá se ganaba mejor con la costura, aunque me vine por unas primas que trabajan en las quintas para el lado de Escobar, pero a mí me costo adaptarme a eso, porque no fui criada en el campo y sabía coser bien, así que me vine para Buenos Aires cuando pude, a trabajar de modista o lo que fuera. Cada tanto me voy a verlas a las primas de Escobar, porque ellas la luchan como pueden también.*

*Al tiempo que me ubiqué mejor me traje a los dos chicos para que vayan a la escuela. Bueno, primero vine yo, los dejé con mi mamá y después que los conseguí escuela y conseguí trabajo en un taller, fui y los traje. El problema que tuve es con los documentos míos, eso sí que fue un problema, así que tuve que ir y volver cada tres meses, de paso le llevaba ayuda a mis padres, que siguen allá, hasta que los conseguí, mientras me manejaba con mi documento de boliviana, pero costaba mucho que te tomaran.*



Ahora voy a ver si traigo a alguna de mis hermanas más chicas para que me ayuden, porque no es fácil. Acá encontré mucha de mi gente que ahora tenemos la esperanza con Evo Morales. Para nosotros es como increíble verlo al Evo y ¡hay que apoyarlo! A veces dan ganas de volver para ver cómo es todo eso. Muchos no creen en él, pero todo esto nos ayuda reafirmar nuestra identidad originaria.

Igual acá este año nos juntamos para celebrar el mes de la Pachamama en agosto y de ahí conocí a otros que nos reunimos como Pueblos Originarios y ya somos muchos, incluso de otros pueblos, guaraníes, mapuches, wichis, huarpes. Y para algunas fiestas como de la Virgen de Urkupiña hacemos nuestras fiestas con música y comidas típicas. Es como estar en Bolivia, por un momento.

Nos dimos cuenta que llevamos en la sangre nuestra identidad y ya no tenemos vergüenza como antes. En la escuela a mí no me dejaban hablar el quechua y en mi casa mucho no se hablaba, pero yo ahora quiero que mis

hijos sepan algo, aunque sea. Cuando voy a Bolivia es como volver a la cuna. Yo también tengo ganas de estar con mis viejitos, pero ellos no se hallarían para nada acá y yo siento que ya no estamos tan lejos. Así que voy y vengo cuando puedo. Ahora encontré un hombre trabajador que me ayuda mucho también y me quiere como soy, él también es boliviano, de El Alto, y quiere a mis hijos como si fuera el padre. (Fin del relato de Teresa)

Tenés suerte, porque a Perú no se puede ir tan fácil. ¡Yo sí tomo mate! (risas). Perdón, mi nombre es Alicia, tengo 32 años y vine de Lima también en el 97. Vine con la esperanza de progresar. Yo quería estudiar y trabajar y me habían dicho que acá se podía. No fue tan fácil, pero al final después de cinco años conseguí los documentos y ahora estoy estudiando. Acá encontré un buen compañero. No nos casamos, vivimos juntos nomás y no tengo hijos. La verdad es que quisiera volver cuando termine de estudiar Enfermería y que mis hijos nazcan allá, donde tengo mi familia. Mi marido es de acá y no sé qué vamos a hacer si yo le digo de volver.

Yo tengo que mandarles plata a mis hermanos cada tanto para ayudar con la casa de mi madre allá en Lima. Extraño a veces, pero nunca quise tener acá muchas cosas porque sé que voy a volver. Yo acá me siento sola a pesar de que ya pasaron 10 años nunca dejé de pensar en volver.

Yo nunca perdí el acento limeño, y acá cuando te escuchan el acento ya te miran diferente, con desconfianza. Al principio también trabajé en casas de familia y lo que me ayudó mucho fue la iglesia. Al principio estuve un poco deprimida y me fui al evangelio con un pastor. Ahí me ayudaron un poco pero después dejé de ir porque tenía que estar mucho con ellos. Me di cuenta de que eso no me ayudaba a progresar. Pero les agradezco mucho porque me regalaron una Biblia y aprendí la oración de poder y siempre la tengo conmigo. Cuando me junté con mi compañero ya dejé porque a ellos nos les gustó que yo me juntara. Pero estoy bien así. Somos muy unidos. (Fin del relato de Alicia)



Nos dimos cuenta de que la ronda del mate iba entretejiendo un hilo de conversación sobre nuestras identidades, sus fronteras y sus deslindes.

“Desolación” fue un término que también nos provocaba, en tanto que todos los relatos hacían referencia a la distancia con nuestro suelo, aunque no de nuestro “territorio”. De hecho, “territorio” era más que “suelo” porque habíamos construido en nosotras mismas y en los vínculos que elegimos un territorio que, aun lejos de nuestra patria de origen, no nos dejaba desoladas. Éramos unas 7 mujeres entre las cuales las diferencias, las fronteras, los viajes, los sueños, las nostalgias, las costumbres, las alas y las raíces, nos hacían a la vez semejantes y a la vez diferentes.

Surgió entonces la pregunta por las identidades y las fronteras que las habían definido a lo largo de nuestras trayectorias vitales. Y las preguntas típicas, ¿Quién soy ahora?

¿Quién era antes? ¿Quién deseo ser a futuro? rondaba permanentemente la charla.

Ana Mallimaci (2), socióloga argentina, quien trabajó el tema de las migraciones y género para casos de mujeres migrantes de Bolivia residentes en Tierra del Fuego, nos aportó en el XV Encuentro Nacional de Lectura Popular de la Biblia con Ojos de Mujeres (3) algunas claves que nos ayudaron a reflexionar sobre el tema de la identidad y las migraciones. A continuación fuimos entretejiendo sus aportes con nuestros relatos.

Según el DRAE (4), identidad en el sentido sociológico es el conjunto de rasgos propios de un individuo o de una colectividad que los caracteriza frente a los demás y, en un sentido más psicoanalítico, es la conciencia que una persona tiene de ser ella misma y distinta a las demás.

Nuestros relatos sin embargo, reflejaban que esos rasgos típicos o esa

conciencia de sí, había ido migrando con nosotras a lo largo del tiempo y de las distancias. Migración es una acción que remite al movimiento y al atravesamiento de alguna frontera con la intención de instalarse, de permanecer en un lugar (físico o simbólico) que no se considera como el propio.

La modernidad ha planteado la noción de sujeto asociándolo a la noción de identidad concebida como algo dado por un colectivo de inscripción y como algo acabado que define y posiciona al sujeto frente a otros. Sin embargo, con los aportes de Mallimaci comenzábamos a entender la identidad como una *negociación permanente* que habíamos realizado para nosotras, entre nosotros y con los otros, en la que existía lo contingente y lo irrenunciable en tanto posibilidad ética antes que condicionamiento biológico.



Estaba en juego la definición de una identidad propia en relación a una identidad social, por eso podíamos descubrir que las identidades sociales solo podrían pensarse en el juego relacional de las diferencias, y, en consecuencia, se hacía necesario aceptar su carácter incompleto, abierto e inestable.

Por lo tanto, concluimos en que por un lado necesitamos poder definirnos y hay límites estructurales, históricos, culturales y materiales que posibilitan y condicionan los juegos de interacción identitaria. Pero además, no podemos ni debemos olvidarnos que hay dimensiones más importantes que otras en diferentes momentos de los trayectos vitales para responder a esa necesidad de delinear nuestras identidades, y eso nos complejiza porque toca nuestra subjetividad.

En definitiva, organizamos el discurso de nuestra identidad en relación al trayecto recorrido y al pro-

yecto anhelado pero principalmente lo hacemos desde el suelo en el que pisan nuestros pies aquí y ahora.

### ***Y qué pasa con estos temas en la Biblia?***

Sin dejar de considerar el actual contexto que condiciona nuestra hermenéutica bíblica de mujeres migrantes y las anteriores reflexiones que hicimos sobre nuestros procesos de definición de nuestras identidades nos abocamos al estudio del tema de la experiencia bíblica frente al extranjero realizando previamente un análisis de la terminología bíblica usada al respecto. Encontramos que hay diferentes palabras para reflejar las diferentes actitudes que Israel tuvo frente al extranjero:

Términos que connotan lo extraño, lo diferente en sentido étnico: **nekar, nokri, zar**. En griego corresponden al término **alotrios, zenos**. Términos que connotan la actitud de acogida: **ger**. Es el extranjero inmigran-

te, el forastero.

Estos términos reflejan que:

- Hay inmigrantes dentro del pueblo de Israel
- Israel fue a menudo inmigrante en tierras extrañas
- el **ger** es pobre y contado entre los pobres

El **ger** es quien ha abandonado su tierra debido a causas políticas, económicas, militares y sale en busca de un lugar donde poder vivir dignamente.

En Israel eran contados como los más débiles por no tener quien velara por ellos. La Ley prohibía a todo israelita de abusarse de esa situación oprimiéndoles o explotándoles.

Por el contrario, el extranjero tenía derecho a recibir ayuda, así como la viuda y el huérfano

## Principales textos

Porque Yahveh, tu Dios, hace justicia al huérfano y a la viuda, y ama al forastero, a quien da pan y vestido. Amen al forastero, porque forasteros fueron Uds. en el país de Egipto Dt.10,17-19

Cuando un forastero resida junto a ti, en tu tierra, no lo molestarás. Al forastero que reside junto a ti lo mirarás como a uno nuevo del pueblo y lo amarás como a ti mismo; pues forasteros fuiste en la tierra de Egipto. Lv.19, 33-34

Y el motivo fundamental de tales mandatos es la memoria de la opresión en Egipto: **No maltratarás al forastero, ni le oprimirás, pues forasteros fueron Uds. en el país de Egipto.** Éx 22,20 y Dt 10,19.

Israel también tiene memoria de haber sido un pueblo errante en sus orígenes: **Mi padre era un arameo errante, que bajó a Egipto y residió allí siendo pocos aún, pero se hizo una nación grande, fuerte y numerosa...** Dt 26, 5-10:

La principal diferencia de Israel respecto a los pueblos vecinos es la presencia del extranjero en los textos legales reconociéndoles progresivamente los mismos derechos que cualquier israelita, incluso los referidos a los rituales y ofrendas:

No habrá más que una norma para ustedes y para el forastero residente. Es decreto perpetuo para sus descendientes: igual será delante de Yahvé para Uds. que para el forastero. Una sola ley y una sola norma regirán para Uds. y para el forastero que reside entre Uds. Nm 15,15-16

En general, la Biblia en sus documentos legales originarios, que son:

- ⇒ el Código de la Alianza del libro del Éxodo (Éx 20,22-23,19)
- ⇒ el Código Deuteronomico (Dt 12-26)
- ⇒ el Dodecálogo Siquemita (Dt 27)
- ⇒ y la Ley de Santidad del Levítico (Lv 17-26)

sintetiza el proyecto de convivencia humana querido por Dios basado en la justicia y reconocimiento mutuo entre los miembros del pueblo, con obligacio-

nes particulares hacia los más pobres, **la viuda, el huérfano y el forastero**, por no tener ellos quien los defienda, razón por la cual Dios mismo se hace **go'el**, es decir garante de la justicia para con ellos.

Es necesario recordar que estas leyes se fueron formando en un largo proceso histórico y a raíz de diversas experiencias que vivió Israel de desplazamientos, invasiones, guerras, exilios, deportaciones, desarraigos, opresión.

Hemos tomado los principales textos incluidos en la Torah en diferentes momentos de la historia de su formación, que llega hasta el 400 a.C. Su tenor es normativo, y por lo tanto constituyen leyes que Israel ha de cumplir. Ahora bien, como sabemos, detrás de la formulación de esas leyes se hallan procesos culturales, políticos, económicos, militares, de “permanente negociación” como hemos señalado para nuestras experiencias.

Detrás de su formulación existen procesos conflictivos que desafiaron la jurisprudencia existente a fin de que la misma instaure nuevamente un orden de convivencia posible. Diversas son las



## El libro de Rut

La narrativa de Rut aflora en un contexto delicado, en el cual se traslucen diversos conflictos que surgen por el 450 a.C. con el retorno de los deportados y los proyectos de Zorobabel y Josué (Esdras 3,1-13), Esdras (Esdras 9,1-10; Neh 8,1-18) y Nehemías (Neh 5,1-19).

Concretamente, la exclusión económica por medio de la explotación a los pobres, la extorsión en los préstamos, la expropiación por deudas, la exclusión religiosa por medio de la ley de pureza de la raza, la exclusión social por medio del incumplimiento del respeto al derecho a la propiedad, a la herencia, los matrimonios mixtos, los extranjeros, las viudas y huérfanos.

El capítulo 1 de Rut refleja la situación de una familia que vivió estas experiencias de transitorie-



*Adondequiera que tú fueres, por Sandy Freckleton Gagon*

dad en diversos territorios, Moab y Judá.

Se trata de una familia conformada por miembros de diversas identidades ensamblada por vínculos de parentesco nacidos en esos tránsitos, condicionados por la búsqueda de prosperidad.

Ante las eventualidades del hambre, la muerte, la soledad, la extrañeza y la esperanza, las mujeres del rela-

to, Noemí, Ruth y Orfá se encuentran ante la necesidad de hacer opciones nuevas para modificar sus circunstancias de viudez, de precariedad, de resistencia y desolación.

Nos interesa particularmente el capítulo 1 de la narrativa y los diálogos que acontecen entre estas mujeres. A partir de este criterio podemos señalar tres secciones:



—	vv. 1-7	Introducción
—	vv. 8-21	Diálogos
—	vv. 8-18	Diálogos de Noemí con Orfa y Rut camino a Belén
—	v. 8	Noemí dijo “ <i>vuelvan...</i> y las beso”
—	v.10	Ellas rompieron a llorar y dijeron “No, iremos contigo...”
—	v.11	Noemí respondió “ <i>vuelvan...</i> , siento gran pena...”
—	v. 14	Ellas rompieron a llorar
—		Orfa beso a su suegra y se volvió a su pueblo
—		Rut se quedo con ella.
—	v. 15	Noemí dijo “ <i>vuélvete</i> tú también...”
—	v. 16	Rut respondió “No insistas en que te abandone...”
—	v.18	Noemí no insistió más.
—	vv. 19-21	Diálogos de Noemí con las mujeres de Belén
—	vv. 22	Conclusión

La parte central de los diálogos de Noemí con sus nueras contiene el insistente triple pedido de que *vuelvan* a su pueblo, a su familia, porque nada podía ofrecerles ella en Belén. Aunque Noemí sí tenía esperanzas, conocía bien la situación que sufrirían sus nueras como extranjeras debido a la delicadeza de la situación que se estaba viviendo allí. Sin embargo, ella estaba decidida a hacer valer sus derechos al menos como viuda.

Notemos también que el dialogo mas crítico y la insistencia mas álgida se halla en la segunda petición, en medio del camino, posiblemente cerca de la frontera, donde quizá comenzaba a percibirse el clima de hostilidad hacia los extranjeros. Allí es donde se abre paso la decisión de Orfá, lógica, prudente, madura, consciente, respetable, totalmente justificada, y no sin pesares por la despedida, Orfá decide regresar, siendo fiel a si misma.



Sin embargo, Rut ante la misma situación toma la decisión contraria, tan válida como la de Orfá.

Sobre Ruth y Orfa, nos preguntábamos cuáles son las motivaciones que las mueven en las mismas circunstancias a tomar decisiones contrarias. A partir de nuestras experiencias podíamos enumerar varias, pero ninguna de ellas podía ser considerada inválida o desatinada si se arraigaba en la certeza, la libertad y la fidelidad a sí mismas.

A partir de estas intuiciones, pudimos recuperar ese personaje sombrío del relato que es Orfá y que habita en alguna parte de nosotras, en ese deseo de regresar que llevamos dentro, que puede o no tomar alas, pero que frecuentemente se torna un sentimiento nostálgico por lo que dejamos, por la extrañeza, por el desarraigo y la desolación. Sin embargo también las alas que nos ofrece el sentimiento de Rut, su esperanza, sus transgresiones, su riesgo mora dentro de nuestras ansias de vida y vida en abundancia.

Ambas habitan dentro de nosotros, constituyen las dos caras de nuestra subjetividad de mujeres migrantes que van gestando una espiritualidad en el camino que va de la tierra de origen a la tierra de dignidad, con espirales de resistencia y de esperanza, a veces con rupturas y a veces con permanencias, pero espiritualidad siempre en camino.



*Rut y Noemí. Karl Wilhelm Streckfuss. Alemania 1839*



## Conclusiones

Nuestras clásicas lecturas de este libro siempre han destacado las figuras de Rut y Noemí, dejando de lado la figura de Orfá. Sin embargo este grupo descubrió con detenimiento el perfil de Orfá (Rut 1,4.14), quien libremente, también realiza una elección para su vida, no atándose al destino de su suegra ni de nadie.

Y desde allí nos hemos planteado más preguntas, tales como ¿por qué su nombre hebreo Orfá alude a *la que da la espalda o vuelve la nuca*, quedando estigmatizada por el resto de la historia?

¿Por qué no señalar que, en el fondo, Orfá y Noemí son más parecidas y más valientes dado que ambas toman la misma opción, que es la de regresar cada una a su pueblo, a pesar de ya no ser las mismas de antes, y aunque la distancia las obligue a separarse? De hecho no hay indicio alguno de ruptura ni de conflicto entre ellas, y explícitamente su despedida se funde en un largo abrazo lleno de lágrimas, con profunda alegría y certezas en sus corazones por la libertad asumida con madurez en cada una.

¿Por qué siempre hemos pensado la fidelidad como retorno o permanencia antes bien que como partida y distanciamiento?

Y más aún, ¿por qué buscar la fidelidad siempre dirigida o asociada con otro u otra, y no a la llamada de nuestra propia libertad? De hecho, algunos son llamados desde su libertad a despedirse mientras otros son llamados libremente a permanecer.

Y ciertamente ¿no hemos experimentado en diferentes momentos de nuestras vidas que la fidelidad a nosotras mismas podía tomar diferentes expresiones, a veces de permanencia y a veces de partida?

Y si eligiéramos el retorno y la permanencia, ¿es acaso posible retornar a las mismas condiciones del pasado, como si el tiempo se hallase cristalizado ahí en el momento cuando partimos?

¿No es acaso ésta una ilusión de quienes se esfuerzan en mantener las cosas a costa de estancamientos y frustraciones dado que el tiempo, de todos modos, nos mostrara sus marcas en el espejo?

De este modo, nuestra reflexión fue gestando una interpretación más amplia.





Ansiamos la tierra que mana leche y miel, territorio de paz y dignidad, el paraíso añorado donde nuestros cuerpos reposen saciados de gozo y abundancia.

Anhelamos el espacio y el tiempo para el oportuno reconocimiento de nuestras identidades originarias y/o adoptadas, dejando acontecer la novedad en cada trayecto vital, transgrediendo normativas vigentes, antes bien, provocándolas a expandirse.

Quiénes somos para nosotras, quiénes somos ante los otros, dónde somos más auténticamente nosotras, con quiénes y de qué manera nos sentimos a gusto con lo que deseamos, son las preguntas que ahondaron la reflexión sobre la identidad y sus posibilidades éticas de redefinición permanente, identidades propias y a la vez plurales,

que vamos construyendo a lo largo de cada trayecto vital de nuestras vidas, sin dejar de ser nosotras mismas junto a otros y otras.

A cierta altura de nuestras charlas nos hicimos conscientes de que era necesaria una reflexión más profunda en torno a los vínculos que existen entre *las migraciones y las identidades* que se van construyendo en las experiencias de transitoriedad.

Ciertamente, cada una de nosotras se había sentido confrontada con la diferencia y la diversidad al momento de su llegada a Buenos Aires y esa sensación de extrañamiento que recibíamos del contexto, o que nos brotaba hacia lo que nos rodeaba, había dejado una marca no resuelta y silenciada, en algunas más que en otras. (...)

**Anotaciones de Bitácora**

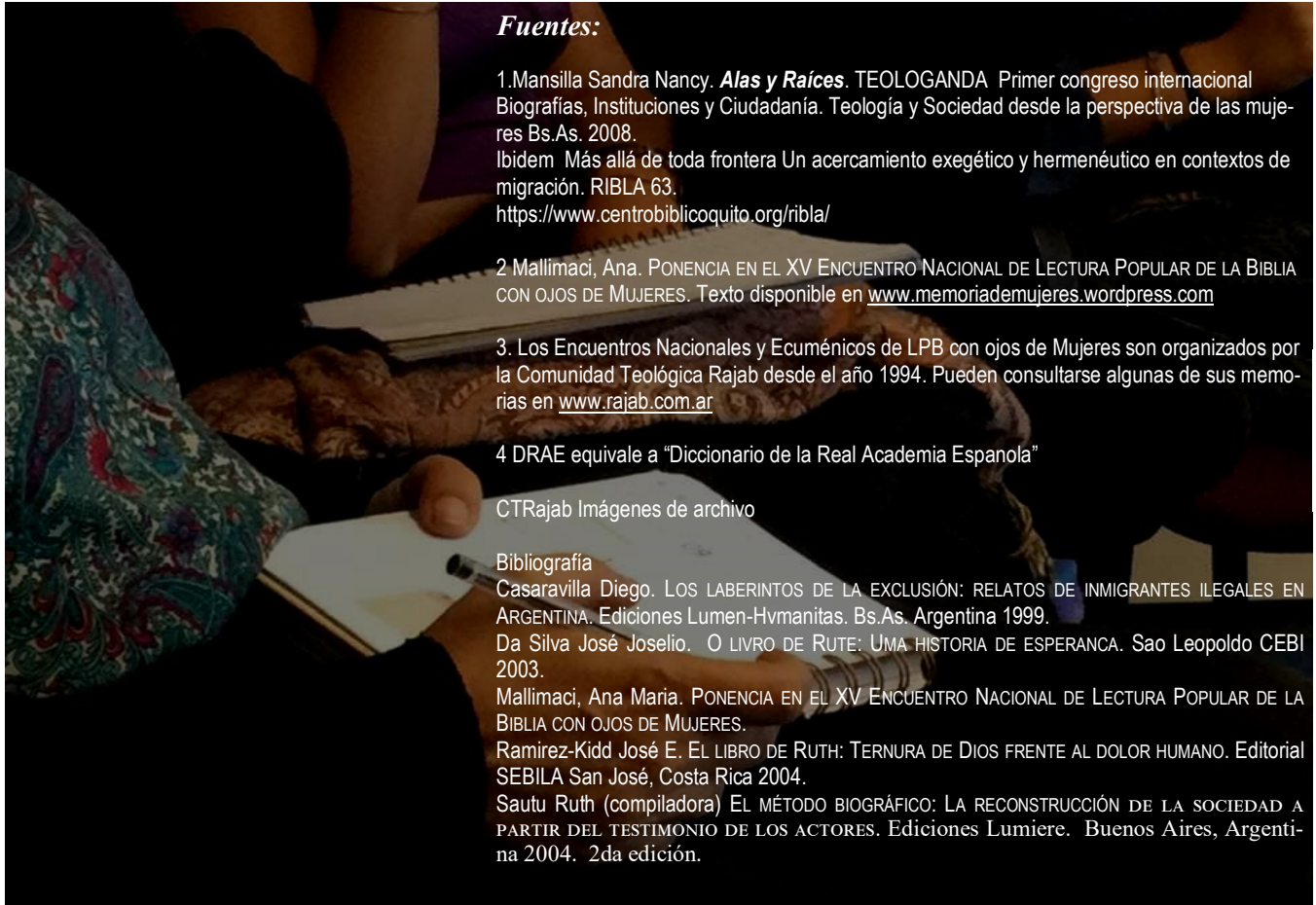
¿Qué ecos personales produce este estudio bíblico en las “migraciones” geográficas o vitales de tu vida?

.....  
.....  
.....  
.....  
.....  
.....  
.....  
.....  
.....  
.....  
.....  
.....  
.....  
.....  
.....  
.....  
.....  
.....  
.....  
.....  
.....

**Para compartir en el encuentro comunitario.**

En qué medida nuestra autoestima necesita incorporar las crisis y cambios vitales como posibilidad de desarrollo y superación antes que como postergación o fracaso?

.....  
.....  
.....  
.....  
.....



### *Fuentes:*

1. Mansilla Sandra Nancy. **Alas y Raíces**. TEOLOGANDA Primer congreso internacional Biografías, Instituciones y Ciudadanía. Teología y Sociedad desde la perspectiva de las mujeres Bs.As. 2008.

Ibidem Más allá de toda frontera Un acercamiento exegético y hermenéutico en contextos de migración. RIBLA 63.

<https://www.centrobiblicoquito.org/ribla/>

2 Mallimaci, Ana. PONENCIA EN EL XV ENCUENTRO NACIONAL DE LECTURA POPULAR DE LA BIBLIA CON OJOS DE MUJERES. Texto disponible en [www.memoriademujeres.wordpress.com](http://www.memoriademujeres.wordpress.com)

3. Los Encuentros Nacionales y Ecuménicos de LPB con ojos de Mujeres son organizados por la Comunidad Teológica Rajab desde el año 1994. Pueden consultarse algunas de sus memorias en [www.rajab.com.ar](http://www.rajab.com.ar)

4 DRAE equivale a “Diccionario de la Real Academia Española”

CTRajab Imágenes de archivo

#### Bibliografía

Casaravilla Diego. LOS LABERINTOS DE LA EXCLUSIÓN: RELATOS DE INMIGRANTES ILEGALES EN ARGENTINA. Ediciones Lumen-Hvmanitas. Bs.As. Argentina 1999.

Da Silva José Joselío. O LIVRO DE RUTE: UMA HISTORIA DE ESPERANCA. Sao Leopoldo CEBI 2003.

Mallimaci, Ana María. PONENCIA EN EL XV ENCUENTRO NACIONAL DE LECTURA POPULAR DE LA BIBLIA CON OJOS DE MUJERES.

Ramirez-Kidd José E. EL LIBRO DE RUTH: TERNURA DE DIOS FRENTE AL DOLOR HUMANO. Editorial SEBILA San José, Costa Rica 2004.

Sautu Ruth (compiladora) EL MÉTODO BIOGRÁFICO: LA RECONSTRUCCIÓN DE LA SOCIEDAD A PARTIR DEL TESTIMONIO DE LOS ACTORES. Ediciones Lumiere. Buenos Aires, Argentina 2004. 2da edición.

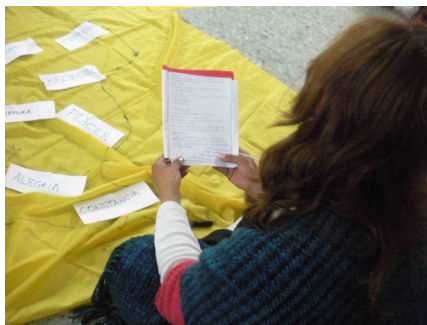


A lo largo de estas semanas fuimos reflexionando, compartiendo y registrando en nuestras bitácoras lo surgido ante el desafío de descubrirnos, aceptarnos y amarnos a nosotras mismas.

La mirada crítica sobre la vida y sobre la Biblia nos ayudó a visualizar **este yo soy que vamos siendo**. Y esta consciencia vivencial solo es posible en la experiencia de la soledad

*“La soledad es un recurso metodológico imprescindible para construir la autonomía. Sin soledad no sólo nos quedaremos en la precocidad sino que no desarrollamos las habilidades del yo. La soledad puede ser vivida como metodología, como proceso de vida. Tener momentos temporales de soledad en la vida cotidiana, momentos de aislamiento en relación con otras personas es fundamental y se requiere disciplina para aislarse sistemáticamente en un proceso de búsqueda del estado de soledad.*

*Mirada como un estado del ser –la soledad ontológica- la soledad es un hecho presente en nuestra vida desde que nacemos.*



*En el hecho de nacer hay un proceso de autonomía que al mismo tiempo, de inmediato se constituye en un proceso de dependencia. Es posible comprender entonces, que la construcción de género en las mujeres anula algo que al nacer es parte del proceso de vivir. Al crecer en dependencia, por ese proceso de orfandad que se construye en las mujeres, se nos crea una necesidad*

*irremediable de apego a los otros.*

*El trato social en la vida cotidiana de las mujeres está construido para impedir la soledad. El trato que ideológicamente se da a la soledad y la construcción de género anulan la experiencia positiva de la soledad como parte de la experiencia humana de las mujeres.*

*Convertirnos en sujetas significa asumir que de veras estamos solas: solas en la vida, solas en la existencia. Y asumir esto significa dejar de exigir a los demás que sean nuestros acompañantes en la existencia; dejar de conminar a los demás para que estén y vivan con nosotras.*

*Una demanda típicamente femenina es que nos “acompañen” pero es un pedido de acompañamiento de alguien que es débil, infantil, carenciada, incapaz de asumir su soledad. En la construcción de la autonomía se trata de reconocer que estamos solas y de construir la separación y distancia entre el yo y los otros.” (1)*



## Observo...

Soy don.  
Soy palabra.  
Soy silencio.  
Soy estrella respirando.  
Soy montaña danzando.  
Soy árbol riendo.  
Soy brisa tierna.  
Soy tierra mojada.  
Soy luna sonriendo.  
Soy brote fresco.  
Soy nacimiento inminente.  
Soy frágil fósil.  
Soy galaxia expandiéndose.  
Soy lluvia de otoño.  
Soy pradera salada.  
Soy pregunta y respuesta.  
Soy profundidad y altura.  
Soy final.  
Soy principio nuevamente.  
Soy Cristo cósmico.

Ann Hayden, MM (2)

### Para registrar en tu Bitácora:

Desde tu experiencia personal agrega 5  
soy a la poesía de Ann Hayden MM.

.....  
.....  
.....  
.....



## Profundizo...

Busca un lugar tranquilo en un jardín con flores o un huerto de frutales o vegetales, un balcón, una plaza. Mira a tu alrededor.

¿Qué colores y sonidos de vida puedes apreciar?

Encuentra una flor, un vegetal o una fruta. Contéplala en su madurez y admira su belleza. Pide que te cuente

todo el camino que tuvo que recorrer para llegar a dar fruto. Escucha!

Ahora despídete y camina.  
Piensa en todas las cosas de tu propia vida que parecieran estar dando fruto ahora.

Agradece en silencio.

Maruja González (3)

## Fuentes

1. Lagarde Marcela. La Soledad y la Desolación. Fragmento. <http://www.muierpalabra.net/frases/?p=462>

2 Red del Buen vivir. Eterno deseo, reflexiones para una eco-espiritualidad. Ediciones Con-spirando. Santiago Chile (2011) pag 99.

3 Red del Buen vivir. Eterno deseo, reflexiones para una eco-espiritualidad. Ediciones Con-spirando. Santiago Chile (2011) pag 99.

-CTRajab Imágenes de archivo





2023



Nuestros encuentros de mujeres se caracterizan  
por ser un espacio de re-conocimiento mutuo:

Una mujer en presencia de otra mujer...

articulando palabras, gestos, preguntas, intuiciones,  
afirmandonos mutuamente

en nuestra identidad,

en nuestra bondad,

en nuestra belleza

Y en nuestra propia sabiduría...

Rescatando del olvido nuestras memorias,

legitimando nuestras luchas,

celebrando nuestro crecimiento

construyendo un mundo inclusivo,

donde quepan todos los mundos posibles!!!

